

REGISTRO DE
PROPIEDAD
INTELLECTUAL
No. 164 771

Amicitia



REVISTA DE LOS CENTROS UNIVERSITARIOS DE ACCION CATOLICA
de la
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
BUENOS AIRES



¿Qué esperas de la Universidad?

Uno de los puntos tratados en los debates de nuestra segunda Asamblea de Universitarias versaba sobre el tema del epígrafe. Pero en aquella oportunidad no nos fué posible discutirlo y dilucidarlo con la extensión que merecía.

De la lectura de los trabajos que recibiéramos entonces hemos podido llegar a la conclusión siguiente: se espera que la Universidad nos de conocimientos...

Pero esto es vago e impreciso.

Por otra parte si sólo esperamos conocimientos y no especificamos como queremos recibirlos, tendremos que resignarnos a que nos lleguen aunque sea en anarquía, aunque se contradigan absolutamente, aunque la aprehensión de todo eso nos lleve al escepticismo y al caos **en la lucha absurda de ideas que no podemos ordenar porque aun no se nos ha formado para ello.**

Después que tengamos formado el criterio como para notar las fallas de cualquier sistema, qué mejor que se nos presenten para ver entonces con juicio seguro y libre, qué fundamento de verdad o de error era la base en que se apoyaban sus conclusiones verdaderas o falsas?

Esperamos de la Universidad **un criterio formativo.**

Porque queremos valernos por nuestros propios medios y no ser "parásitos" intelectualmente hablando.

Creemos necesario que cualquier egresado de nuestra Facultad, de la sección Letras — por ejemplo —, esté capacitado para dar un juicio exacto sobre nuevas producciones intelectuales.

Y no es el caso de afirmar caprichosamente si gusta o no; se trata de saber si realmente vale y por qué.

Nos parece imprescindible que en los cursos de Filosofía se forme al estudiante lo suficiente como para que frente a un sistema o una idea

filosófica desconocida sepa si es verdadera o falsa.

Tenemos una necesidad vital de Verdad y no podemos resignarnos a leer poniendo en paridad de condiciones la verdad y el error, lo real y lo aparente.

Queremos un criterio filosófico seguro y ordenado a la Verdad, solamente a la Verdad, no interesa quien la haya dicho, ni en que sistema se encuentre. La Verdad es verdad siempre.

Y en el campo de la Historia esperamos lo mismo, suficiente criterio como para juzgar de la veracidad de un hecho sin tener que recurrir a una bibliografía agotadora y tantísimas veces contradictoria.

Nos parece pedantesca y estéril esa erudición que voluptuosamente se complace en si misma, haciendo del estudio una asimilación incontentada de todo lo que se ha escrito, sin selección ni juicio crítico alguno.

Queremos ir a la cátedra seguros y capaces de fundamentar **nuestra posición veraz.**

Y aspiramos a ese criterio no solamente porque es una necesidad imperiosa de nuestra inteligencia, que tiene sed de certidumbre y de verdad, sino por que queremos darla sin mutilaciones y sin estrecheces a todos los que la esperan de nosotros.

